



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que ayer por la tarde, a las 14,57 horas (hora local) en Curitiba (Brasil) en el *Hospital das Clinicas*, el Cristo Viviente llamó a gozar de la belleza de su rostro, a nuestra hermana

FERNANDES DE OLIVEIRA JUVALDISE Hna. APARECIDA MARÍA
nacida en San Benedito (CE, Brasil) el 27 de febrero de 1940

Una hermana delicada, muy dulce, respetuosa, silenciosa pero también muy sociable, rica en esa fe que acoge con sencillez y abandono, como el Señor quiere, las diversas situaciones de la vida, dispuesta a renunciar a sí misma para dedicarse plenamente a la misión. Una hermana que, siguiendo las huellas del Apóstol Pablo, se comprometía día tras día a vivir de Jesús, a vivir a Jesús para comunicarlo con inteligencia y amor.

Ingresó en la congregación en la casa de São Paulo DM (Brasil) el 27 de diciembre de 1954, a la edad de catorce años. En esta casa vivió su noviciado, que concluyó, con su primera profesión, el 30 de junio de 1961. Durante su juniorado se dedicó a la administración de la revista "Familia Cristã" después de su profesión perpetua, hecha el 30 de junio de 1966, fue enviada a Río de Janeiro como ecónoma y luego a Lins como superiora. Comenzó para ella un largo camino de responsabilidad en los diversos servicios que la obediencia le fue confiando, en Brasil y en el extranjero. Tuvo la oportunidad de ocuparse de la formación de las jóvenes aspirantes en Porto Alegre antes de asumir de nuevo la tarea de superiora en Fortaleza. Luego se incorporó a las oficinas administrativas de la revista "Familia Cristã" y después fue llamada a la *misión ad gentes* en Puerto Rico, en la comunidad de Río Piedras, unida jurídicamente a la delegación de Venezuela.

Las comunidades de Puerto Rico y Venezuela fueron el lugar de su alegre y generosa donación durante unos veinte años. En la casa de la delegación en El Hatillo (Venezuela), se dedicó a las oficinas administrativas y se ocupó de la coordinación y promoción de las ediciones. Durante dos mandatos fue consejera de la delegación para el área apostólica y vice-delegada. En 1991, regresó a Río Piedras (Puerto Rico) para acompañar a la comunidad como superiora. En 1997, de regreso a la casa de El Hatillo (Venezuela), se encargó de la formación de las postulantes y posteriormente, en Caracas Centro, asumió el servicio de la agencia del libro.

Tras la muerte de su madre, en el año 2000, regresó a Brasil y continuó entregándose como responsable de las librerías de Río de Janeiro y Niteroi. En Porto Velho, en la zona amazónica del norte de Brasil, fue entonces superiora y directora de la librería y en 2012 tuvo la alegría de participar en el Curso de Carisma de la Familia Paulina en Roma. Fue un tiempo inolvidable para ella, en el que se sumergió en las riquezas de la espiritualidad paulina y profundizó especialmente en el P. Alberione como hombre de fe y seguidor del apóstol Pablo, según el tema de la tesis conclusiva.

Regresó a Porto Velho para retomar la tarea de superiora y al final de su mandato fue transferida a São Paulo RA y a Belo Horizonte Turfa, para ocuparse de la administración de la casa. El *covid19* que la había afectado en Río de Janeiro la debilitó mucho y hace cerca de un año fue transferida a la casa de Curitiba para recibir los cuidados necesarios. La llamada del Señor llegó de repente el pasado 11 de julio, un extraño malestar motivó su ingreso en el hospital, donde se le diagnosticó una hemorragia cerebral de grandes proporciones. El empeoramiento progresivo la llevó al encuentro pleno con el Maestro y Señor de su vida. Damos gracias a esta querida hermana por haber sembrado tanta bondad y amabilidad entre nosotras y la encomendamos a su protectora, la Virgen de Aparecida, para que la introduzca en la luz y la alegría de Dios.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 30 de julio de 2024